

Esta Revista se publica cumpliendo los requisitos que marca la ley de imprenta y los que ha impuesto el actual gobierno, y aunque el hecho de haber pasado por la censura no supone estar libre de denuncia, nadie puede retener un ejemplar sin orden expresa de las autoridades superiores.

La Novela Ideal

Hemos puesto a la venta el número 14 de LA NOVELA IDEAL. Se titula *Madre* y lo firma la profesora Antonia Maymón.

Se trata de un problema de maternidad entre la que engendra un ser y lo abandona luego, y la que no engendra el ser, pero lo recoge y cría.

¿Cuál de las dos es la madre?

La acción, muy bien dialogada y sentida.

La próxima novela, o sea el volumen 15, se titulará *Náufragos* y lo firmará el eminente novelista nuestro buen amigo Adrián del Valle.

El sindicalismo español; su desorientación

(Continuación)

Como comprenderá el lector, más corto o más largo, el fin es el mismo, sólo varía el procedimiento, y sobre la bondad del procedimiento se deslizó la división entre Marx y Bakunine y se fundamentó la división entre las sociedades obreras, influenciadas por los anarquistas, y las influenciadas por los socialistas.

En las primeras no debe haber más lucha que la societaria, que la económica, que la que se dirige contra el capitalista, y en las segundas se opina que la lucha societaria puede armonizarse con la lucha política.

No hacemos estas declaraciones a título de censores, sino a título de cronistas, y, aunque la tenemos, no demostraremos preferencia por ninguno de los dos bandos; no haremos más que exponer hechos para demostrar la tesis que señala el título de este folleto.

Nosotros hemos llegado a la conclusión de que los ideales humanos no han de ser de clases, y siendo el socialismo, en sus dos ramas, ácrata y demócrata, ideal humano, ideal para todos los hombres, no para un partido, ni para una religión, ni para un pueblo, no puede ser el socialismo ideal de clase.

Por lo tanto, la evolución de los partidos obreros socialistas en partidos socialistas solamente, nos parece muy bien.

Y al hablar de ideales humanos, no nos re-

ferimos al sindicalismo, que, aunque haya cambiado de nombre, no persigue ni puede perseguir otra cosa que la mejora de la clase obrera, sin exigir a sus adeptos determinada creencia política.

Entendiéndolo nosotros así, y con nosotros algunos escritores socialistas, siempre hemos combatido la tendencia que han manifestado algunos elementos de convertir a las Sociedades obreras en sociedades políticas, y lo que es lo mismo, a impedir que las Sociedades obreras tengan hoy como ideal la conquista del Poder político y colaboren en un movimiento que tenga por objeto derribar gobiernos.

Así como los ideales no pueden ser de clase, porque no se propone la mejora de una parte de la humanidad, sino de toda; así el sindicalismo ha de ser de clase necesariamente, porque persigue la mejora de la clase obrera.

Por esto los partidos socialistas en sus dos ramas, ácrata y demócrata, no pueden ser obreros, y por esto dejan de serlo en los países que van a la cabeza de la civilización.

Pero así como en los partidos socialistas militan y han de militar personas de todas las clases sociales, en las Sociedades de resistencia al capital, como no se proponen ni han de proponerse otra cosa que la mejora del obrero, sólo han de militar proletarios, entendiéndose por tales a cuantos viven de un jornal.

De ahí que los intelectuales, abogados, médicos o catedráticos, que, abusando del sentido y del origen que tuvieron las Sociedades de Oficios varios, ingresan en las Federaciones obreras y desempeñan cargos en sus Comités, son gente intrusa por sus ideas y sus propósitos; perjudican a las mismas Sociedades obreras que dicen defender. Su sitio está en los partidos socialista, ácrata o demócrata, y no en los Sindicatos obreros.

Como este folleto se escribe para el público y no sólo para los obreros organizados, conviene que hagamos otra aclaración.

Las Sociedades, Secciones o Sindicatos, llamados de Oficios varios, tienen por objeto agrupar en una Sociedad de resistencia a los obreros pertenecientes a oficios no organizados, o bien a un oficio que, por su especialidad, sea poco numeroso. De esos trabajadores que podríamos llamar sueltos, se forman las Sociedades obreras de Oficios varios.

Pues por esta puerta se han metido los in-